

Vol.2 No. 6, 3ra semana de abril de 2007

www.wlym.com/~spanish

Prometeo

Movimiento de Juventudes Larouchistas

**¿Vas a
dejar
que esto suceda?**

**Al Gore
grita:**

“¡Volvimos!”

Editorial

Desde que apareció la película anti-científica del administrador de un fondo especulativo, Al Gore, y de los cuatro reportes del IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático) hay una campaña en marcha dirigida al adoctrinamiento de poblaciones y legisladores, a tal punto que algunos países han tenido campañas de reeducación en escuelas empleando esta película. Contrario a la propaganda masiva, la base científica de la hipótesis del cambio climático producido por el hombre, no ha sido establecida y el "consenso científico" esbozado por los medios de comunicación es peligrosamente desorientador.

Esta teoría está siendo esparcida por un pequeño grupo de instituciones políticas cuestionables con el IPCC con la ayuda de respaldo financiero masivo. Un precedente para la resistencia de los científicos consolidados es el Petition Project del Instituto de Ciencia y Medicina de Oregon en contra de los efectos perjudiciales del protocolo de Kyoto, el cual fue firmado hasta ahora por 17.200 científicos.

Los desafíos del Siglo XXI como la escasez amenazante de energía y agua en un mundo con poblaciones en desarrollo forzarán un incremento drástico de la generación de energía, que solo puede ser asegurado a través de científicos y progreso tecnológico. Las medidas para ahorrar energía e incrementar la eficiencia, generalmente no solo descuidan este hecho, sino que también son negligentes de que la fracción de energía ahorrable y las emisiones provenientes de los hogares son mínimos comparados a la industria y al tráfico comercial.

En la cara del ya peligrado abastecimiento de energía, debido a la falta de inversión en la generación de energía nuclear, la reducción propuesta de emisiones de CO2 traería irrevocablemente al desarrollo económico a un alto radical.

Por consiguiente estamos distribuyendo una llamada a los gobiernos y parlamentos o congresos del mundo a permitir un debate abierto de esta materia, a inmediatamente prohibir todos los programas de "reeducación" en escuelas usando la película de propaganda de Al Gore, y bajo ninguna circunstancia permitir el paso de legislaciones basadas en tal teoría cuestionable y obviamente politizada.

Esta edición de Prometeo profundiza el tipo de pensamiento que inventó al ecologismo, y como siempre que exponemos monstruos, corresponde hablar del sistema británico, para el cual dedicaremos un Prometeo completo, pronto. Saludos.



La ecología Nazi y Al Gore

por Guillermo Magri,
miembro del
LYM Argentina

Abordemos uno de los temas más sensibles y controvertidos de la actualidad: la ecología. (1) Ya que hoy decir algo en contra del concepto fascista popularizado ecológico (2), tal como el que presenta y defiende Al Gore en su libro, es marchar contra las altas mareas de la opinión popular, ser acusado de trabajar para las petroleras, de ser un capitalista genocida, asesino de las futuras generaciones...

Pero toda persona que se compromete con la búsqueda de la verdad, debe examinar los supuestos de todas las cosas, más allá de lo que las personas piensen o no de uno.

Y esos supuestos o axiomas que subyacen a cualquier tipo de creencia, son los que determinan principalmente que ésta sea verdadera o falsa. Porque toda creencia, científica o no, lleva implícita una "forma" determinada del universo, una concepción del hombre y su

relación con el mismo universo, sobre la cual se asienta.

Veamos algunos ejemplos:

Una persona que cree en la astrología, cabalas o afines, esta implícitamente creyendo que existen fuerzas arbitrarias que influyen sobre su destino.

Tomemos otro caso, un marxista. Para un marxista la economía se divide en dos modelos principalmente: uno marxista que sucede cuando los obreros se apropian de los medios de producción y otro capitalista, cualquiera sea su tipo, ya sea el capitalismo británico esclavista y genocida o el Sistema Americano de Economía Política. Para el mismo marxista el fin de la historia de la política y de la economía ocurre cuando las masas del proletario toman los medios de producción.

O tomemos el caso patológico de un economista bobo que se jacta del crecimiento de la economía mundial, mientras los niveles de producción física en todo el mundo

se desploman, el sigue diciendo: ¡Mis ganancias! Miren cuanto aumenta mi riqueza en las pizarras

¿Qué significa realmente la ecología?

La ecología es la relación del hombre con su medioambiente; la pregunta que nos tenemos que hacer es cual es ese tipo de relación que debe tener el hombre con el medioambiente. Aquí tenemos dos caminos opuestos claramente definidos:

Una posibilidad es creer en la naturaleza como ser viviente, con voluntad propia y sabiduría, la cual debe mantenerse en estado puro, en estaticidad perpetua o en equilibrio permanente, en la que el hombre es solo un apéndice de la misma, un ser mas entre muchos seres, como las bacterias, las amebas o los elefantes. Y en su punto mas irracional el hombre es un error de la naturaleza, las actividades que lo definen son nocivas para la naturaleza que lo engendro, y el mismo necesita ser limitado controlado, y cuando no erradicado. Esta es la tradición que representan los nazis, los británicos, Al Gore y la creencia popular fascista sobre la ecología.

La segunda posibilidad considera al hombre como parte de este universo y como parte mas elevada por el mayor poder que tiene sobre los otros seres o sustancias, como lo definió claramente V. Verdnasky, en el universo existen 3 órdenes de la naturaleza, el orden abiótico (de las sustancias inertes), el orden biótico (seres vivos), y el noético (hombre). Cada orden es claramente distinguible por el poder que tiene para modificar el universo. El hombre es el ser mas poderoso del universo pues es el único que puede aumentar voluntariamente su población, a través de organizar el universo vivo y no vivo, mediante el descubrimiento, transmisión y aplicación de principios físicos universales. En esta concepción sobre la ecología, los dos ordenes inferiores se ven como una parte de las actividades humanas que el hombre debe organizar en su provecho para acele-

rar la totalidad de los procesos del universo.

Lo importante y lo honesto que cada persona debe hacer, es averiguar desde que concepción de ecología esta defendiendo uno al medio ambiente, desde donde surgen y que significan. ¿Qué existe "debajo" de aquello que pienso?

Nazismo y ecologismo

Hitler dijo:

"En el Tercer Reich no habrá lugar para la crueldad con los animales".
(3)

¡Esta frase me imagino que dejo perplejo a muchos! ¿Cómo es que uno de los regímenes más crueles de la historia de la humanidad defiende a los animales? ¿Cómo se explica que las 3 primeras leyes revolucionarias sobre conservación de los animales, limitación de la caza y la conservación de la naturaleza (4) se hayan promulgado en la Alemania nazi que mato a 6.000.000 de personas en los campos de concentración?

Se explica a través de entender, su filosofía de "sangre y suelo". Porque para los nazis la pureza de la sangre, -léase depuración racial-, debía ir de la mano con el regreso de la naturaleza alemana a su estado "originario". En el nazismo como demostraremos a medida que avance este artículo, estos conceptos están tan íntimamente ligados -la irracionalidad, la ecología, el racismo y el genocidio ¡Qué es imposible separarlos!

Romanticismo, ecología y los nazis

La filosofía nazi se basaba en 3 estados supuestos de la historia: la edad de oro, la caída y la restauración.

El primer estado, llamado de oro, es el estado mitológico donde "esta claramente definida la grandeza alemana", desde el cual los nazis justificaban su grandeza:

"Todo lo que la humanidad ha alcanzado, ha sido debido al trabajo de la raza aria: fueron los arios lo que establecieron el área de trabajo y erigieron los muros de las grandes estructuras de la cultura humana." A. Hitler.

Un segundo estado, la caída, en el cual los avances de la civilización destruyeron ese estado mitológico. Entre esos avances podemos citar, al cristianismo y su concepción sobre el hombre, al Estado Nacional soberano, a la revolución tecnológica, al desarrollo industrial, etc.

El último estado, el de restauración, es el que los nazis buscaban conseguir a través de lograr una armonía entre la pureza del medioambiente y su pureza racial, a través de sus políticas genocidas, ecolocas y románticas, como lo afirmó Walter Schoninchen uno de los principales teóricos de la protección del medioambiente, "las legislaciones de 1933-35 constituyen la culminación del movimiento romántico...", como fundamento de esas leyes el gobierno nazi imprimió una obra de 10 volúmenes. Walter Schoninchen para ello, se baso en varios historiadores románticos, como Wilhem Rielh, que en su locura romántica e irracional, ubicaban la identidad y felicidad del pueblo alemán en la naturaleza y peor aun ¡En las rocas!

"El pueblo alemán tiene necesidad del bosque. Y aun en el caso de que ya no tuviéramos necesidad de la leña para calentar al hombre exterior... no por ello dejaría de resultar igual de necesario para calentar el hombre interior. Tenemos que proteger el bosque, no sólo para evitar que se enfríe la estufa en invierno, sino para que el pulso del pueblo siga latiendo caliente, alegre y vital, para que Alemania siga siendo alemana..." «Durante siglos nos han ido hinchando la cabeza con la idea de que el progreso era defender el derecho de las tierras cultivadas. Pero hoy en día, es un progreso reivindicar los derechos de la naturaleza salvaje junto al de los campos. ¡Y no sólo los de los terrenos arbolados, sino también los de las dunas de arena, de las marismas, de las garrigas, de los arrecifes y de los glaciares!».

Los derechos de los animales



Los animales no tienen derechos por sí mismos, pues los derechos son para las personas que pueden entender y respetar esos derechos. Esto no significa que uno pueda matar animales solo porque sí y menos aún de manera cruel.

En los países cuerdos los animales son "cosas" y tienen derechos en función de las personas que son sus dueños, aunque también están protegidos contra de actos de crueldad. En cambio, en la irracionalidad del nazismo los animales tenían derechos intrínsecos (¡Mayores derechos que algunos seres humanos!):

«La crueldad ya no es castigada partiendo de la idea de que habría que proteger la sensibilidad de los hombres del espectáculo de la crueldad contra los animales, el interés de los hombres ya no es en este caso el trasfondo del asunto, sino que se reconoce que el animal debe ser protegido en cuanto tal (wegen seiner selbst)».

«... el pueblo alemán posee desde siempre un gran amor por los animales y siempre ha sido consciente de las elevadas obligaciones éticas que tenemos para con ellos. Aun así, sólo gracias a la Dirección Nacionalsocialista el deseo, compartido por círculos muy amplios, de una mejora de las disposiciones jurídicas respecto a la protección de los animales, el deseo de la promulgación de una ley específica que reconozca el derecho que poseen los animales en cuanto tales a ser protegidos por sí mismos (um ihrer selbst Willen) ha sido llevado a la práctica».

La pureza de la naturaleza: *el suelo*

Los nazis no solo le otorgaron un estado mítico a la naturaleza sino que construyeron ¡Una naturaleza mítica alemana!

Schoninchen define a la naturaleza como «la ausencia, incluso la exclusión, de cualquier intervención de los hombres este rasgo es absolutamente característico de la naturaleza». Pero Schoninchen va un paso más adelante aun, elabora el concepto de Urlandschaft que significa el concepto ¡de «tierra» o de

«campaña original» alemana!

Los nazis no solo no querían que el ser humano interfiera con la naturaleza sino que querían recuperar un estado mítico de la naturaleza originaria, salvaje, pura, virgen, auténtica e irracional, incluso querían empezar una campaña de depuración vegetal de, por ejemplo, árboles invasores (!)

«Nuestra campaña nacional (heimatliche Landschaft) ha sido profundamente modificada en relación con las épocas originales, su flora ha sido alterada de múltiples maneras por la industria agrícola y forestal así como por la concentración parcelaria unilateral y el monocultivo de las coníferas. Al mismo tiempo que su hábitat natural iba reduciéndose, la fauna diversificada que vivificaba los bosques y los campos ha ido menguando.

«Esta evolución se debía con frecuencia a necesidades económicas. Hoy en día, ha surgido una conciencia clara de los daños intelectuales, pero también económicos de semejante trastocamiento de la campaña alemana.»

«Antes, los emplazamientos de los "monumentos nacionales" nacidos con el cambio de siglo sólo podían dotarse de medidas de protección a medias porque no se contaba con las condiciones políticas e intelectuales (weltanarchische Voraussetzungen) esenciales. Únicamente la metamorfosis del hombre alemán iba a poder crear las condiciones previas de una protección eficaz de la naturaleza.»

«El Gobierno alemán del Reich considera su deber garantizar a nuestros compatriotas, incluso a los más pobres, su parte de belleza natural alemana. Así pues, ha promulgado la ley del Reich con el fin de proteger la naturaleza.»

La pregunta interesante es: ¿Dónde ubicaba Schoninchen la comprensión del pueblo alemán de la pureza de la naturaleza? ¡En su sangre!:

En su obra de 1942, dedicada a la Protección de la naturaleza como tarea cultural popular (völkisch) e internacional, Walther Schoninchen precisa, en una perspectiva nacionalsocialista, en qué términos hay que comprender la noción de naturaleza. Sus precisiones no carecen de interés: partiendo de la «evidencia» de que «el respeto por las creaciones de la naturaleza está inscrito en la sangre de los pueblos del Norte»

La pureza de la raza: *la sangre*

Si la pureza de la naturaleza se encuentra en mantenerla estática y original, la pureza de la sangre estará en mantener y purificar la raza y -más allá que todos sabemos cuales fueron las medidas que promovieron los nazis- como este concepto esta ligado, claramente enraizado, con el concepto nazi de ecología:

«Tan sólo interesa un florecimiento de los naturales [pueblos naturales] que sea conforme con su origen racial propio». Así pues, en todas sus varian-

tes, hay que dejar que los indígenas se desarrollen por sí mismos. Un único consejo al respecto, evidente según Schoenichen «desde una visión del mundo nacionalsocialista»: se prohíben los matrimonios mixtos, precisamente porque implican la desaparición de las diferencias y la uniformización del género humano. Hoy como ayer, la extrema derecha no dejará de fustigar el mestizaje bajo cualquiera de sus formas, asignando a la ecología la tarea de «la defensa de la identidad», es decir «la preservación del entorno étnico, cultural y natural» de los pueblos -empezando, por descontado, por el suyo propio: «¿Para qué luchar por la preservación de las especies animales y aceptar, al mismo tiempo, la desaparición de las razas humanas a través de un mestizaje generalizado?»

¿Y como se debía lograr esto? Por medio del control de la natalidad, Plan General 1941-Nacionalsocialista:

En las zonas consideradas [Europa oriental y otras] tenemos que impulsar una política deliberada de población negativa. [reducción de población] Con campañas de propaganda, especialmente en la prensa, la radio, películas, volantes, folletos, conferencias y cosas semejantes, se debe inducir a la población a pensar lo dañino que es tener muchos hijos. Tenemos que señalar los costos que producen los niños, y luego, se debe subrayar todo lo que podría comprar si no nacieran. Se pueden subrayar los grandes peligros para la salud para la mujer ocasionada por los nacimientos, etc.

Además de esta propagada, debe difundirse profusamente propaganda a favor de los métodos de reducción de natalidad. Se debe crear una industria especializada en tales medios. No se debe castigar ni la aprobación ni la distribución de los medios de reducción de natalidad, ni el aborto. Se debe adiestrar parteras y médicos que practiquen abortos. Mientras más profesionalmente se ejecuten los abortos, mayor será la confianza de la población al respecto. Por supuesto que a los médicos también se les debe permitir realizar abortos sin discutir que eso sea una violación al juramento médico.

También se debe promover la esterilización voluntaria. No se debe combatir la mortalidad infantil. A las madres no se les debe instruir sobre el cuidado de los recién nacidos ni sobre las enfermedades de la niñez. Una vez que hayamos convertido a la masa de población a la idea de un sistema de sólo uno o dos hijos, habremos alcanzado la meta que nos proponemos. (4)

Los nazis odiaban al cristianismo

El objetivo nazi no era exterminar a una etnia, no era matar al diferente sino que repudiaban 500 años de historia europea; como lo dijo Goebbels, el plan era desterrar el legado del cristianismo y la cultura griega clásica en ciencia, arte y estadismo, el concepto del ser humano cristiano de que todos los seres humanos fuimos creados a imagen de Dios.

Los nazis repudiaban al cristianismo porque, creían que el estado deseado del hombre es la barbarie ani-

mal pura donde la “pureza de la sangre” se encuentra en comunidad total con la “pureza de la naturaleza” y donde la cultura humana es solo una extensión de la “pureza de la naturaleza” [¿Alguien se imagina a sí mismo viviendo como los animales, sin conceptos como el amor, la justicia, sin creatividad, sin arte, sin ciencia?].

Los nazis rehabilitan a los pueblos salvajes, montañeros o amerindios, la concepción nacionalsocialista de la ecología concede una gran importancia a que los Naturvölker, los «pueblos naturales», alcancen una perfecta armonía entre el medio ambiente y las costumbres. Eso aporta precisamente el indicio más seguro de su superioridad sobre el mundo liberal del desarraigo y la movilidad perpetua. Su cultura, semejante al modo de vida de los animales, no es más que la prolongación de la naturaleza, y esta reconciliación ideal es lo que la modernidad heredera de la Revolución francesa ha destruido y debe por fin tratarse de restaurar.

Al Gore y su estirpe nazi

Lo interesante es cómo este concepto ecologista ontológicamente es prácticamente inseparable de los conceptos racista y genocida y cómo ha sobrevivido en las redes oligárquicas hasta nuestros días, como en el caso de Al Gore.

Al Gore es un racista genocida, no solo por su doble discurso con respecto al ecologismo, por promover el fraude del calentamiento global, por la vinculación de su familia y de él mismo con los fascistas actuales, como el príncipe Felipe, Gordon Brown o Tony Blair, sino por sus prácticas racistas-genocidas (como fue bien documentado en el Prometeo número 6 vol. 2 del año 2007):

Racista

* Fue periodista a sueldo del FBI difamador de líderes negros que se oponían a la política deliberada de ciertos sectores racistas del gobierno de los EEUU, que buscaban por medio de la prostitución y de las drogas destruir a comunidades negras en Tennessee.

http://www.larouchepac.com/spanish/otros_articulos_arch/2007/0411_gore_racista.html

Genocida

En 1999, condenó a millones de sudafricanos a una muerte lenta horrible, al negándoles acceso a drogas genéricas contra el SIDA y el VIH, promoviendo sanciones contra Sudáfrica para defender las patentes de las farmacéuticas.

Según documentos de la Coalición Fármacos Contra el Sida para África (AIDSDA), una persona actuó para impedirle a Sudáfrica -donde ya hay entre 5 y 6 millones de infectados con VIH y SIDA— que comprar o fabricar drogas genéricas a bajo costo que prolonguen la vida de los contagiados. Ese fue Al Gore. http://www.larouchepub.com/spanish/other_articles/2007/0417_genocidio_gore.htm

(Viene de la página 5)

Pero es principalmente genocida por las políticas que quiere implantar para el mundo, por buscar hacer regresar el reloj del progreso unos 500 años atrás, como bien lo dice en su libro, "La tierra en balance":

Pequeño genocida ilustrado

"La tierra en balance: ecología y el espíritu humano"; del senador Al Gore en compañía Houghton Mifflin, Boston, Nueva York año 1992.

En su libro, Al Gore considera la tierra es un ser vivo o una diosa cuya superficie es su piel, su órgano mas importante. Equipara la relación entre la humanidad con la naturaleza como una violación o con los abusos de los nazis en toda Europa. Según Gore, la civilización industrial moderna es el equivalente a una caótica familia de borrachos y drogadictos que abusan de sus propios hijos, y el movimiento ecologista radical es el movimiento de resistencia de hoy día contra el fascismo "real", es decir, "la producción y el consumo".

Los planteamientos genocidas de Gore se ejemplifican en los siguientes pasajes. Según este maltusiano rabioso:

La hambruna irlandesa del Siglo XIX (5), no fue provocada por el modelo jurídico y económico genocida impuesto por los británicos contra los irlandeses, la concentración de tierras en latifundios ociosos de terratenientes británicos, sino que ¡Fue provocada por los irlandeses!

"Las arcaicas leyes de propiedad territorial", dice Gore, "ayudaron a crear una cultura de la pobreza que a su vez resultó en que las parejas se casaran más jóvenes y hubiera mayor crecimiento demográfico. Entre 1779 y 1841 la población aumentó en un 172 por ciento, haciendo de Irlanda, según los cálculos de Disraeli, la zona más densamente poblada de Europa. La decisión fatal de depender casi exclusivamente de un solo producto agrícola, la papa, para su subsistencia, echó las bases para que ocurriera la horrible tragedia conocida como la gran hambruna de la papa".

Según Gore La "Peste Negra" –la epidemia de la peste bubónica del siglo 14- se debió a un "cambio de clima" en Europa y China, no a la descomposición económica provocada por la quiebra de la banca oligárquica de Europa.

"Poco antes de la peste negra, el mal tiempo y la pérdida de las cosechas provocaron la desnutrición, bastante extendida, y aumentaron la susceptibilidad a las enfermedades... Un año antes, como resultado de los mismos cambios globales que produjeron las constantes lluvias en Europa, la precipitación pluvial inusitada en China provocó que se desbordara frecuentemente el río Amarillo".

La respuesta de "Al" a la pregunta "¿Cuánto vale tu vida?" es dos árboles, no tres. [¿Alguien le habrá avisado a Gore que los árboles se plantan?]

"El tejo del Pacífico se puede cortar y procesar para producir un poderoso compuesto químico, el taxol, que promete curar ciertos tipos de cáncer de pulmón, de mama y ovarios en pacientes que, si no, morirían rápidamente. Parece una decisión sencilla sacrificar un árbol por una vida humana", dice Gore, "hasta que se entera uno de que se deben destruir tres árboles por cada paciente que se ponga en tratamiento... De repente, nos vemos frente a decisiones difíciles, ¿Qué tan importantes son las necesidades médicas de las generaciones futuras? ¿Tenemos derecho los que vivimos hoy a cortar todos esos árboles para prolongar la vida de unos cuantos, aun si eso significa que esta forma única de vida desaparezca para siempre, y se haga así imposible salvar vidas en el futuro?"

La Adoración precristiana de la Madre Tierra era más "favorable al medio ambiente" que las religiones monoteístas. ¿No sabe usted cuánto podemos aprender estudiando los ritos sexuales de los druidas con los árboles?

"La ideología prevaleciente en la Europa prehistórica y en buena parte del mundo se basaba en el culto a una sola diosa Tierra, que irradiaba armonía entre todos los seres vivos..."

"Su creencia mejor documentada parece ser la reverencia por la santidad de la Tierra, y en la necesidad de armonía entre todas las cosas vivas; otros aspectos de la fé están menos claros, y si es probable que muchas prácticas bárbaras acompañaran a las creencias más benignas"

"...Parece obvio que un mejor entendimiento de la herencia religiosa que antecedió a la nuestra por tantos miles de años pudiera ofrecernos una comprensión renovada de la naturaleza humana", proclama nuestro pequeño ecologista genocida fascista.

Si uno es un manufacturero, un agricultor moderno o un obrero industrial es el equivalente moral de un drogadicto.

"Los grandes motores de la distracción de la civilización industrial todavía nos seducen con una promesa de satisfacción. Nuestra nueva capacidad de imponerle nuestra voluntad al mundo pueden traer consigo un alborozo repentino, no muy diferente del 'acelerón' que sienten los narcómanos cuando la droga inyectada en su torrente sanguíneo desata cambios en la química del cerebro. Pero el alborozo es pasajero; no es satisfacción genuina. Y la metáfora de la drogadicción se aplica de otra manera. Con el tiempo, el que consume drogas necesita dosis cada vez mayores para producir el nivel equivalente de alborozo; de modo semejante, nuestra civilización parece necesitar un nivel de consumo siempre creciente".

Explica los "asaltos tecnológicos de la humanidad contra el medioambiente global" de la siguiente manera:

"También hemos sido víctimas de un tipo de arrogancia tecnológica, que nos ha tentado para hacernos creer que nuestros nuevos poderes pudieran ser ilimitados... En una versión moderna del mito griego, nuestra arrogancia nos tienta a apropiarnos --no de los dioses sino de la ciencia y la tecnología-- de poderes pasmosos y exigir de la naturaleza privilegios divinos para mimar nuestro apetito Olímpico de pedir más. La arrogancia tecnológica nos tienta a perder de vista nuestro lugar en el orden de la naturaleza y a creer que podemos lograr lo que queremos".

"La raíz de esta creencia reside en un malen-

tendido herético sobre el lugar de la humanidad en el mundo, tan viejo como Platón, tan seductivo en su apelación mística como el gnosticismo, tan obligatorio como la promesa cartesiana de poder prometeico; y ha llevado a resultados trágicos. Hemos malinterpretado quiénes somos, cómo nos relacionamos con nuestro lugar dentro de la Creación, y por qué nuestra misma existencia nos asigna un deber de agudeza moral sobre las consecuencias de lo que hacemos".

¿A alguien le cabe alguna duda de que Al Gore es nazi, tanto por su repudio a la tecnología, por su actos racistas y genocidas y su eco locura?

Notas

(1) Este artículo tendrá dos entregas la primera comprenderá al concepto de ecología nazi y la segunda parte cómo las redes británicas eugenésicas utilizan incluso durante la actualidad a la ecología para implementar sus políticas genocidas.

(2) Con esto uno no quiere decir que cualquier persona que defiende a un animal es Fascista. Fascista es la persona que defiende los derechos del animal por encima de los derechos de las personas. No esta mal que las personas se organicen para proteger a un río de la contaminación, lo que no está bien es que esas personas no se organicen de la misma forma y peleen por el modelo económico que garantice el desarrollo de todos y cada uno de los individuos de una sociedad. Fascista es aquel quien tiene una representación romántica y/o sentimental de las relaciones de la naturaleza y la cultura, unida a una revalorización común del estado salvaje en contra de la civilización.

Para precisar si un concepto es fascista debemos abandonar todos los conceptos chapuceros comunes, "...debemos entender que el fascismo significa, esencialmente, nada menos que lo que ejemplifica lo que Benito Mussolini dijo que esa palabra significa, al igual que Hitler, después de él. Quiere decir darle marcha atrás a todas las realizaciones políticas de la civilización europea moderna, en especial el principio del Estado nacional soberano moderno, haciendo retroceder a la civilización. El fascismo pretende instaurar un orden mundial que remede el sistema "globalizado" gobernado por la ciudad pagana de Roma, de Bizancio, y que se haga eco de los impulsos "globalizantes" como la prolongada alianza de la potencia imperial marítima de Venecia con los Plantagenet (Anjou) dentro del feudalismo europeo. Mussolini expresó simbólicamente esta intención del modo más claro cuando revivió el estandarte de batalla de las antiguas legiones romanas. Fue el estandarte que seguían en batalla aquellos a quienes la Roma latina designaba como su clase depredadora, los combatientes, llamados populari, la misma chusma plebeya delirante, enardecida, de feroz ganado humano que la antigua Roma desplegaba en contra de sus víctimas cristianas, entre otras, esos populari cuya opinión irracional, plagada de mitos, es notoria, tanto en el Coliseo como en la generalidad de la historia europea, como esa vox populi que el ahora difunto Walter Lippmann tradujera al lenguaje moderno como "opinión popular".

En lo esencial, fascismo quiere decir una forma especial de expresión del intento de hacer retroceder la marea del Estado nacional soberano moderno hacia una dictadura como la de los césares y a las tradiciones de la antigua Roma pagana. Fascismo quiere decir una forma histórica especifi-

ca que ha brotado en épocas recientes de esa tradición general de pensamiento filosófico en el arte, la religión, la política y el derecho que los historiadores conocen como romanticismo. Con romanticismo, los académicos calificados se refieren a la tradición cultural y jurídica de la antigua Roma pagana, tal como la adopción del Código Napoleónico, específicamente anticristiano, da ejemplo de la filosofía jurídica positivista que subyace en los Estados fascistas, desde las dictaduras de los jacobinos Maximiliano Robespierre y Napoleón hasta nuestros días..." Lyndon LaRouche ¿Qué es el Fascismo en realidad? – EIR 2001.

(3) En el año 1939 el gobierno nazi imprimió una obra de 10 volúmenes fundamentando estas leyes. Extractos en cursiva sin referencia a autor alguno pertenecen al libro "El nuevo orden ecológico" por Luc Ferry

(4) "Stellungnahme und Gedanken zum Generalplan Ost de Reichsführers SS" redactado por Erhard Wetzel, jefe de asuntos raciales del Reichssache, citado en Helmut Heiber "Der Generalplan Ost" 1958

(5) Nota: La hambruna en Irlanda fue de una de las mas grave conocidas de la humanidad, ya que solamente en 1 año murieron 1 millón de personas de hambre de una población de 8 millones de habitantes.



"La caída venidera de la Casa de Windsor", EIR expuso en 1994 el aparato oligarquista dirigiendo la operación ecologista. Este informe será el eje de un próximo Prometeo, pero vale la pena que o estudies descargándolo del link incluido abajo.

Ver: http://wlym.com/~spanish/clasicos/EIR_vol.XI.num20-21.pdf



LaRouche:

¿Qué es en realidad el ecologismo?

A continuación, el texto de la videoconferencia que sostuvo Lyndon LaRouche con el Capítulo de Ingenieros Economistas del Colegio de Ingenieros del Perú, en Lima, el martes 2 de octubre de 2001.

Pregunta: Las preguntas son bastante variadas, van desde el aspecto económico global a nivel, digamos, internacional. Algunas se refieren a la economía peruana, al momento actual. Hay preguntas sobre las políticas de seguridad nacional, sobre las Fuerzas Armadas. Hay preguntas, incluso, sobre algunos proyectos específicos de desarrollo en el continente. Y, también, hay dos preguntas sobre la cuestión cultural. Obviamente, son bastantes. No creo que se pueda resolver todo. De hecho voy a tratar de hacer una especie de síntesis de todas las preguntas aunque, indudablemente voy a tratar de que todas estén presente en la medida también del tiempo del señor LaRouche.

Me parece que podemos con una pregunta que tiene que ver con aspectos globales. Dice así: en el siglo 21, ¿qué importancia tiene el aspecto de la seguridad y de la ecología, y cómo estos aspectos influyen en la economía internacional y en la vida de los individuos, en las naciones? La está presentando un periodista alemán... de Alemania.

LaRouche: La escuela veneciana de ecología empezó, fue fundada por un tipo llamado Botero a finales del siglo 16, y continuó a través de Juan María Ortes, un veneciano, el hombre que escribió el libro que fue plagiado por Tomás Malthus. Esta escuela veneciana de ecología es fraudulenta, pero siempre ha insistido que la población tiene que ser podada, de la misma forma que uno poda el ganado. Cuando la población es excesiva, y el dueño del ganado no la desea, uno la mata. Cuando tiende a reproducirse demasiado, uno se deshace de ella. Si la vaca no produce leche, se le degolla, y así por el estilo. Así que este tipo de ecología, este concepto maltusianismo, o neomaltusianismo siempre fue incompetente.

Sí, hay una cuestión real de ecología que es muy distinta. La mejor

definición de la ecología la produjo un científico ruso, Vladimir Vernadsky, quien definió el concepto de biosfera y noosfera. Nosotros vivimos en un planeta en el cual hay ciertas condiciones creadas por organismos vivos. Es decir, cuando hablamos de los recursos, los océanos, la atmósfera, los bosques, los depósitos minerales que vienen de las rocas sedimentarias y demás, estas cosas todas fueron creadas por la vida. Por tanto, la raza humana, que entra al escenario con la cognición, depende de esta parte viva del planeta, la llamada biosfera.

Podemos mejorar la biosfera, empleando tecnología. Podemos crear zonas fértiles donde había desiertos. Podemos mejorar los bosques, crear bosques donde no los había. Podemos manejar el agua, mejorar el estado del clima, y debemos hacerlo. Por tanto, nuestro objetivo en la ecología debe ser promover esas medidas de infraestructura, del desarrollo de infraestructura y del mantenimiento de infraestructura, que son necesarias para mejorar las condiciones de la vida, la biosfera. Sí, debemos hacer eso.

También, necesitamos gastar más en los hospitales, en los sistemas de salud. Necesitamos enfrentar las enfermedades de los animales de la misma forma que enfrentamos las enfermedades de los hombres, porque se contagian; las enfermedades de la plantas. Tenemos que tener una política para manejar la biosfera en beneficio de la humanidad. Pero la idea de la ecología, ésa de decir: dejemos a la naturaleza, no toquemos a la naturaleza, no cambiemos a la naturaleza, eso es un error, es una ciencia equivocada. Esa es la vieja escuela de Venecia. La forma correcta de abordar la biosfera es que hay que mejorarla, de la misma forma que un agricultor mejora la tierra árida y la convierte en tierra productiva.

LYM LaRouche Youth Movement

Movimiento de Juventudes Larouchistas

Somos un movimiento político internacional de jóvenes adultos, liderados por el estadista estadounidense Lyndon LaRouche, que ante el tiempo de la historia que nos toca vivir, impulsamos el renacimiento del pensamiento humanista clásico.

Organizamos políticamente el establecimiento de un nuevo sistema económico mundial basado en el poder de la creatividad humana, para el incremento del poder del individuo humano en relación al universo.

Luchamos por una economía física con la cual podamos brindar a la humanidad entera, el bienestar general que necesita para desarrollarse y avanzar hacia una mejor condición de vida. Siempre.

Como dijo LaRouche: "Las buenas revoluciones se fundamentan en ideas y en el valor de estas".

www.wlym.com

ARGENTINA, Buenos Aires:

Castelli 376 Piso 15 Of. G cp (C1032AAD)

Tel.: (5411) 4867-4169

buenosaires@wlym.com

COLOMBIA, bogota

calle 32 sur No. 29-51 Bogota

Tel.: (571) 720-7755

asolarouche@gmail.com

MEXICO, Distrito Federal:

Manuel María Contreras 100, Despacho 8

Col. San Rafael, Del. Cuauhtémoc cp 06470

Tel.: 2453-2852 al 55 mexicodf@wlym.com

juvenesarouchistas@yahoo.com.mx

MEXICO, SONORA, Ciudad Obregón:

Guerrero 619 Ote. Centro. cp 85.000

Tel.: (644) 413-3481

PERÚ, Lima:

Avenida Canevaro 1591, Lince, Lima, Perú

Tel.: 471-2661 lima@wlym.com

EEUU, Boston, MA tel.: 617-825-5894

EEUU, Houston, TX tel.: 713-541-2907

EEUU, Los Ángeles, CA tel.: 213-259-1860

EEUU, Washington, DC tel.: 202-534-8002

CANADA, Montreal tel.: 514-855-1699

ALEMANIA, Berlín tel.: 030-4660-5971

AUSTRALIA, Melbourne tel.: 1800-636432

DINAMARCA, Copenhagen tel.: 3543-6040

FRANCIA, París tel.: 01761450

Revista Prometeo

Dirección editorial:

Emiliano Andino, LYM Argentina.

Erik De León, LYM México.

Diseño Editorial

Emiliano Andino, LYM Argentina

Luis Abraham Ortega, LYM México

Luis Fernando Barrera, LYM México.